



17 de abril de 2026

Estimada comunidad escolar de West Orange:

Les escribo hoy con el corazón apesadumbrado, con profundo respeto y con un claro sentido de responsabilidad, mientras enfrentamos uno de los desafíos financieros más difíciles que nuestro distrito haya experimentado jamás.

Las Escuelas Públicas de West Orange se enfrentan a un déficit presupuestario sin precedentes de 14 millones de dólares. Un déficit de esta magnitud exige decisiones difíciles y dolorosas. Estas decisiones podrían incluir la reestructuración de puestos, la reducción de programas, el ajuste de los niveles de personal, la externalización de servicios y la implementación de cambios que ninguno de nosotros toma a la ligera.

Este momento tiene tanto un aspecto emocional como uno práctico.

Como padre que tiene hijos en el distrito, comprendo que el aspecto emocional es muy real. Al igual que muchos de ustedes, amo a este distrito; amo a West Orange. Amo a nuestros estudiantes, a nuestras familias, a nuestro personal y a nuestros maestros. Aprecio profundamente a los educadores que dedican su energía, talento, compasión y compromiso a nuestros niños todos y cada uno de los días. Conozco el impacto que los miembros de nuestro personal tienen en la vida de los estudiantes, y no subestimo el dolor que conlleva cada conversación sobre recortes.

Lamentablemente, al mismo tiempo, también debemos enfrentar la realidad práctica que tenemos ante nosotros.

El distrito ya no puede sostener fiscalmente los niveles actuales de personal, ni podemos operar como si este déficit no existiera. No podemos permitirnos mantener cada puesto, cada estructura y cada programa exactamente tal como están, mientras trabajamos de manera realista para lograr una estabilidad fiscal a largo plazo.

Permítanme ser claro: esto no se trata de una malversación de fondos. No se trata de dinero oculto. No se trata de una falta de interés hacia nuestros empleados o nuestros estudiantes. Se trata de la responsabilidad de ajustar el presupuesto a su tamaño adecuado, para que West Orange pueda mantenerse financieramente estable y educativamente sólido.

Si no logramos tomar decisiones responsables ahora, corremos el riesgo de generar consecuencias más profundas y perjudiciales para el futuro. Hemos visto a distritos vecinos —y a otros en todo el estado— enfrentar una grave inestabilidad financiera, recortes dolorosos y trastornos a largo plazo antes incluso de que finalice el año escolar. No queremos que West Orange se vea forzado a caer en una crisis que resulte aún más difícil de reparar.

A nuestro equipo se le ha encomendado la difícil tarea de equilibrar la responsabilidad fiscal con la continua provisión de una experiencia educativa de alta calidad para nuestros estudiantes. Eso no ha sido fácil. Cada opción ha sido analizada con esmero. Cada decisión ha sido objeto de una reflexión minuciosa. A lo largo de este proceso, nos hemos guiado por un principio rector: los estudiantes primero.

Estamos priorizando las necesidades de nuestros estudiantes. Estamos protegiendo el núcleo de la enseñanza y el aprendizaje. Estamos analizando detenidamente cómo preservar los programas esenciales, mantener escuelas seguras y de apoyo, y asegurar que los estudiantes de West Orange continúen teniendo oportunidades significativas tanto dentro como fuera del aula.

Comprendo que los miembros de nuestra comunidad se sentirán dolidos, frustrados, temerosos e incluso enojados. El cambio es difícil, especialmente cuando afecta a personas que conocemos, respetamos y por las que sentimos aprecio. Sin embargo, el liderazgo nos exige decir la verdad, incluso cuando esta resulta difícil. Nos exige tomar decisiones no solo pensando en el presente, sino también en el futuro de todo el distrito.

La magnitud del déficit fiscal requerirá ajustes en la plantilla de personal. Como consecuencia, se producirán más de 70 casos de no renovación de contratos por motivos económicos. Esta situación es lamentable y, para ser claros, no se basa en el desempeño laboral, sino que responde a la necesidad de garantizar la estabilidad fiscal del distrito a largo plazo. Nadie se toma este asunto a la ligera.

El distrito tiene previsto implementar una serie de medidas estratégicas de ahorro, centradas en la eficiencia y la sostenibilidad, las cuales se ajustan tanto a las obligaciones contractuales con los sindicatos —estipuladas en el convenio colectivo— como a las directrices del Departamento de Educación de Nueva Jersey. Estas acciones incluyen:

Maximización de la capacidad de las aulas y de las cargas lectivas

Se ha evaluado el tamaño de las clases en todos los niveles educativos y se han consolidado donde ha sido pertinente, con el fin de garantizar una utilización óptima del espacio disponible y del personal. Es probable que el tamaño de las clases en la escuela primaria aumente a 25 alumnos, mientras que se proyecta que en la escuela media y secundaria aumente a 30. Los horarios se han ajustado, cuando ha sido aplicable, para reflejar la carga lectiva completa permitida para nuestros docentes, asegurando así que puedan impartir clases de manera responsable en entre 5 y 6 secciones. Con el objetivo de maximizar la programación de artes afines, mejorar la eficiencia instruccional y asegurar un uso más estratégico del personal, se ha revisado el horario de la escuela primaria; esto garantizará una experiencia más integral para los estudiantes. Además, los horarios de la escuela media cambiarán de 7 a 8 periodos dentro de la jornada escolar regular programada.

Desgaste natural de la plantilla (Attrition)

Al no cubrir ciertas vacantes a medida que surgen, el distrito puede aprovechar el desgaste natural de la plantilla (la no reposición de bajas) en aquellos casos en que resulte educativamente apropiado. Cabe destacar que las reducciones presupuestarias de los últimos dos años han resultado en la pérdida de seis puestos administrativos, los cuales no han sido reemplazados, redistribuyéndose en su lugar la carga de trabajo y las responsabilidades de supervisión. Continuaremos con esta práctica sin descuidar las necesidades fundamentales requeridas para dirigir y operar un distrito que atiende a más de 7.000 estudiantes y 1.300 empleados, y que gestiona uno de los presupuestos operativos más grandes del estado de Nueva Jersey. Este es un excelente ejemplo de nuestro compromiso de reservar recursos para las aulas.

Paraprofesionales: Servicios gestionados

Naturalmente, este tema es de especial importancia tanto para mí como para las familias de los estudiantes que reciben servicios de educación especial. Nuestros paraprofesionales son miembros muy valorados de nuestra comunidad escolar, y muchos de ellos han forjado relaciones sólidas y significativas con los estudiantes a los que brindan apoyo a diario.

A medida que evaluamos las opciones durante este difícil proceso presupuestario, nuestra intención es explorar alianzas con proveedores cualificados que nos permitan incorporar a nuestros actuales paraprofesionales a través de un proveedor externo, manteniendo al mismo tiempo su labor en nuestras escuelas, en sus funciones actuales y, siempre que sea posible, junto a los estudiantes que ya conocen y apoyan. Nuestro objetivo no es apartar de la vida de nuestros estudiantes a un personal que les resulta familiar y de confianza, sino encontrar una estructura fiscalmente responsable que permita a nuestros paraprofesionales seguir formando parte de la comunidad escolar de West Orange. Asimismo, estamos priorizando a aquellos proveedores que ofrecen beneficios de salud y planes de jubilación, pues reconocemos que los miembros de nuestro personal y sus familias merecen ser tratados con consideración y dignidad a lo largo de todo este proceso. Programa cocurricular

El distrito busca implementar reducciones específicas en la plantilla de personal y en los gastos de los programas, al tiempo que trabaja para preservar una variedad de oportunidades para nuestros programas cocurriculares, incluyendo a los estudiantes deportistas y a nuestro programa de bellas artes y artes escénicas. Nuestro programa deportivo de la escuela secundaria superior (high school) experimentará algunas reducciones. Sin embargo, ya no contamos con los recursos económicos para mantener nuestro programa deportivo e intramural de la escuela secundaria media (middle school). Estoy gestionando una colaboración con el grupo de apoyo de padres de la escuela secundaria media y con el Departamento de Recreación del municipio para brindar asistencia en esta área y ofrecer algunas oportunidades deportivas en este nivel.

Transporte

Una revisión de nuestras rutas actuales ha determinado que podemos consolidar y reducir rutas de manera segura, lo cual generará un ahorro significativo para el distrito. Además, los servicios de autobús de salida tardía se ajustarán en función del uso que hagan los estudiantes durante las actividades de temporada y, en algunos casos, dicho servicio no se prestará.

Seguiremos comunicándonos con transparencia. Continuaremos escuchando, y la encuesta permanece abierta para que podamos recibir sus opiniones e ideas. [Por favor, haga clic en este enlace para completar la encuesta.](#) Seguiremos trabajando con el personal, las familias, la Junta de Educación y las partes interesadas de la comunidad a medida que avanzamos en este proceso.

West Orange es una comunidad sólida. Contamos con educadores talentosos, familias dedicadas, estudiantes resilientes y un distrito escolar que vale la pena proteger. Si bien el camino que tenemos por delante será difícil, confío en que podremos superar este desafío juntos, con compasión, claridad y un compromiso compartido con el futuro de nuestros hijos.

Gracias por su continua colaboración, confianza y apoyo.

Sincerely,



Hayden Moore, Superintendent of Schools